

Otras danzas en la Biblia

Aparte de las danzas típicas que los judíos llegan a realizar en sus festividades religiosas, también llegan a usar la danza para celebrar la llegada de un ser querido. Un ejemplo bíblico de esto se encuentra en *Jueces 11:34* donde una hija recibe a su padre con danzas. Otro ejemplo lo podemos leer en la parábola del hijo pródigo cuando éste se arrepiente: "21 Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo. 22 Pero el padre dijo a sus siervos: Sacad el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y calzado en sus pies. 23 Y traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y hagamos fiesta; 24 porque este mi hijo muerto era, y ha revivido; se había perdido, y es hallado. Y comenzaron a regocijarse. 25 Y su hijo mayor estaba en el campo; y cuando vino, y llegó cerca de la casa, oyó la música y las danzas" (*Lucas 15:21-25*). El contexto indica la enseñanza de parte de Jesús: "Así os digo que hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente" (*Lucas 15:10*). En la parábola del hijo pródigo, no se trataba de un baile sensual y morboso, sino de una decente danza de regocijo celebrando el arrepentimiento del hijo.



Un sin fin de danzas



Sabemos que el día de hoy existe una extensa gama de danzas y bailes que son muy diferentes unos de otros. Hay bailes folclóricos, hay bailes aeróbicos, clases de ballet,

existe el "tap dance", el "square dance", hay matrimonios que bailan solos en su alcoba, y también está el "Dance Dance Revolution" de los "Nintendo Wii" que es más un ejercicio que otra cosa. No tenemos espacio para repasar todos los tipos de bailes; pero vayamos al meollo del asunto: Hay una gran diferencia entre las danzas decentes y de buen gusto, y los bailes que estimulan los apetitos carnales. Hay una gran diferencia entre una danza familiar en el hogar, y salir a un lugar dedicado al placer mundano.



¿Danzas en la iglesia?

El día de hoy existen grupos religiosos que no sólo danzan, sino que brincan, se echan maromas y se "remolinean", y luego excusan su desorden diciendo que están imitando al rey David. Lo que estos grupos olvidan, es que si uno quiere ser considerado parte de la iglesia que Cristo fundó, a quien debemos imitar es a Cristo; y en la Biblia nunca vemos a Él, a sus apóstoles, ni a la iglesia, danzando en ninguna ocasión. Si tu quieres ser parte de la iglesia que hace "todo decentemente y con orden" (*1Corintios 14:40*), te invitamos a la iglesia de Cristo.

¡Bienvenido a la iglesia de Cristo!



Dirección: 100 East Franklin Ave. Silver Spring. MD. 20901

Teléfonos: (301) 585-8727; (301) 776-8407; (240) 277-7678 (Hno. Elmer Pacheco).

Horarios: Domingos 11:15am, 12:20pm, 6:00pm y Miércoles a las 7:30pm.

Website: www.iglesiadecristosilverspring.org

¿Es malo el baile?

(Escritor: Min. José Elmer Pacheco)



Aunque algunos cristianos llegan a responder esta pregunta con un solo enunciado o con una sola palabra, queremos estudiar bien el tema para llegar al meollo del asunto.

Las danzas entre los judíos

La primera vez que se menciona una danza en la Biblia, también se describe la manera en que lo hacían. En *Éxodo 15:20* dice: "Y María la profetisa, hermana de Aarón, tomó un pandero en su mano, y todas las mujeres salieron en pos de ella con panderos y danzas". Si uno se da cuenta, los hombres no danzaban con las mujeres, sino que las mujeres danzaban sólo entre ellas y siguiendo una líder que las dirigía en una danza típica de victoria. Si lees el contexto, podrás notar que estaban celebrando la gran victoria que Dios les acababa de conceder, al permitirles cruzar el Mar Rojo en seco; pero ahogando al ejército de Faraón bajo las mismas aguas.



El día de hoy uno puede ser testigo de las danzas típicas de los judíos y darse cuenta de que, tanto su vestuario como sus movimientos, son muy decentes y folclóricos. En una ocasión a mi me tocó ser testigo de una danza judía enfrente del muro de los lamentos (en Jerusalén), y era una danza muy suave y tradicional que consistía de puros hombres formando un círculo grande.



Las danzas desagradables para Dios



La segunda vez que se menciona una danza en la Biblia, se trata de una danza pagana. En *Éxodo 32:19* dice: “Y aconteció que cuando él llegó al campamento, y vio el

becerro y las danzas, ardió la ira de Moisés, y arrojó las tablas de sus manos, y las quebró al pie del monte”. A diferencia de lo que aconteció en *Éxodo 15*, aquí en *Éxodo 32* estaban adorando a un ídolo (v.8), sus cantos y sus danzas se escuchaban como “alarido de pelea” (v.15), y “el pueblo estaba desenfrenado” (v.25). ¡Qué interesante!, ya que los mismos tres elementos los llegamos a encontrar en: discotecas, clubs, carnavales, antros, conciertos, etc., en donde: 1) Se invita a un ídolo a cantar enfrente de sus fans que lo adoran. 2) El vocerío suena a alarido de pelea y en ocasiones pasa literalmente. 3) Los que están en el bailongo no se niegan sus deseos carnales, sino que andan desenfrenados.



Hay lugares donde no conviene estar

El mundo ofrece muchos lugares y eventos en donde no conviene estar. Me acuerdo cuando una vez un muchacho, hijo de predicador, dijo: “No esta mal ir a los bares porque se puede ir a evangelizar”; pero cuando le preguntaron a cuántos había evangelizado en la cantina, se quedó mudo. Se descubrió que realmente solo quería excusar su vicio, y de la misma manera muchos quieren excusar el deleite sensual que obtienen al bailar con alguien del sexo opuesto.

Hay quienes dirán: “Pero yo no voy a hacer lo mismo que los demás, yo me voy a divertir sanamente.” Esta excusa para estar en lugares que no conviene estar, me recuerda a los Corintios cuando ellos iban a los templos paganos “sólo a comer” pero según esto, no a participar de sus idolatrías. Pablo les contesta de esta manera: “19 ¿Qué digo, pues? ¿Que el ídolo es algo, o que sea algo lo que se sacrifica a los ídolos? 20 Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios. 21 No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios. 22 ¿O provocaremos a celos al Señor? ¿Somos más fuertes que él?” (*1Corintios 10:19-22*).



Los lugares a donde se va a bailar, son lugares dedicados al maligno, ya que son lugares donde se fomenta la sensualidad, el vicio, el pecado y la carnalidad; y por más que quieras justificar tu presencia en esos lugares, lo único que estás haciendo es desafiando al Señor, queriendo provocarlo a celos, al entrar a esos lugares.

Hablando de cómo el Señor nos ceta y por qué cosas nos ceta, leamos *Santiago 4:4-8* que dice: “4 ¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios. 5 ¿O pensáis que la Escritura dice en vano: El Espíritu que él ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente? 6 Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. 7 Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros. 8 Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones”. Cuando uno se hace cristiano, es como si uno se casara con el Señor, por lo que si andamos “coqueteándole” al mundo, es como si estuviéramos adulterando contra Él.



Hasta los inconversos nos reprenden

Así como Abraham fué reprendido (con justa razón) por Faraón en *Génesis 12:18-19* y por Abimelec en *Génesis 20:9*, de la misma manera algunos cristianos llegan a ser reprendidos por inconversos. En una ocasión había una pareja de muchachos bien metidos en el bailongo, cuando de repente él le pregunta a ella en qué creía, y la muchacha le dijo: “soy cristiana”. ¿Saben lo que él le respondió? Le dijo: “¿y qué estas haciendo aquí?”. Lamentablemente, a veces los incrédulos son más coherentes que los cristianos.

